

Canarias estudia llevar ante el juez a los controladores por los daños al turismo

■ “No vamos a cruzarnos de brazos ante una amenaza para la economía”, avisa Rivero

■ Los técnicos aéreos solicitan la mediación del Ministro para cancelar la huelga

“No vamos a quedarnos de brazos cruzados ante una amenaza para la recuperación de la economía canaria”, sentenció ayer el presidente Paulino Rivero. El Gobierno de Canarias

anunció que tomará medidas legales contra Aeropuertos Nacionales (AENA) para exigir responsabilidades a los controladores por los graves perjuicios que están provocando en las Is-

NI SALARIO NI PRIVILEGIO

“Se nos bajó el sueldo el 50% y sólo pedimos condiciones laborales”, explica un controlador

las con la convocatoria de huelga. Los técnicos, que hoy siguen negociando, piden la mediación del Ministro de Fomento José Blanco para alcanzar un acuerdo y anular el paro. **Páginas 21 a 23**

UN CONFLICTO AÉREO EN PLENO AGOSTO

Los controladores reclaman la mediación del ministro Blanco para evitar la huelga

■ El colectivo asegura que las negociaciones siguen bloqueadas por la falta de disposición de AENA

■ Fomento descarta la reunión y advierte que los acuerdos deben alcanzarse con la empresa

Javier Bolaños

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

“Nos están abocando a la huelga, y los únicos culpables son el Ministro de Fomento, José Blanco, y su equipo”. El portavoz en Canarias del sindicato de controladores aéreos USCA, Fernando Torrent, reconoció ayer que las negociaciones para sellar el convenio colectivo y evitar la huelga se encuentran en punto muerto. El colectivo solicitará hoy una reunión con el ministro para tratar de desbloquear la negociación del convenio, que se encuentra atascado principalmente por discrepancias laborales y de horarios, y no por razones económicas, según recalcan. Sin embargo desde Fomento se descartaba ya ayer la posibilidad de ese encuentro. “Es en la mesa negociadora donde los controladores pueden plantear sus reivindicaciones, donde deben alcanzarse los acuerdos que pongan fin al conflicto, dentro de lo establecido en las leyes”, señala Fomento en un comunicado.

Y es que la reunión mantenida ayer en Madrid durante casi todo el día entre los controladores y AENA apenas ha permitido vislumbrar una salida pactada, a pesar de que sobre la mesa de negociación sobrevuela la amenaza de una huelga en los aeropuertos para la segunda quincena de este mes de agosto.

El bloqueo de las negociaciones ha llevado al colectivo profesional a optar por solicitar la mediación de José Blanco como única alternativa viable para avanzar en el documento. “La actitud de AENA sigue reflejando el mínimo interés por la firma de un acuerdo, a pesar de que se ha avanzado en algunas cuestiones relacionadas con el ámbito laboral y fuera del ámbito económico”, según el presidente de USCA, Camilo Cella.

SALARIOS. El portavoz del colectivo en Canarias, Fernando Torrent, asegura que las negociaciones apenas han avanzado, y que la empresa pública sólo trata de “dar pasos de cara a la galería”. Como ejemplo, habla



El secretario de comunicación de la USCA, César Cabo, antes de iniciar la negociación. | EFE

EL GOBIERNO MANTIENE SU POSTURA



TONI GARRIGA / EFE

MANUEL CHAVES | Vicepresidente tercero del Gobierno de España

“Sólo están defendiendo privilegios”

El vicepresidente tercero del Gobierno, Manuel Chaves, entiende que cualquier colectivo pueda defender sus derechos en tiempos de crisis, pero no “sus privilegios” como, a su juicio, están haciendo los controladores aéreos al plantear una huelga pese a una oferta “muy razonable” del Ejecutivo. Ante la última oferta que el Ejecutivo ha puesto sobre la mesa (un sueldo medio anual

de 200.000 euros) el vicepresidente censuró la postura de los controladores, que, además, están planteando una huelga con el propósito de “hacer daño” a la economía y a la sociedad.

Chaves añadió, en declaraciones a la *Cadena Ser*, que esto es así porque han dejado en la “incertidumbre” la fecha en la que podrían convocar una huelga si no llegan a un acuerdo, ya que al no conocerse cuándo podrían estar “paralizando” las demandas de viajes y, por tanto, perjudicando la actividad del turismo.

de que la supuesta propuesta de un salario medio de 200.000 euros por cada profesional ni siquiera se ha puesto sobre la mesa, ya que está asumida por ellos. “Están intentando llevar el conflicto al tema económico, cuando esa no es una de nuestras principales reivindicaciones”, añade.

Torrent exige una mayor capacidad de diálogo para desbloquear los verdaderos asuntos que les preocupan, y que están relacionados con los horarios y aspectos puramente laborales y de formación. “Nosotros no pedimos ni más privilegios, ni más

salarios, como quieren hacer creer, sino garantizar nuestras condiciones laborales. ¡Pero, si es que ya se nos ha bajado el sueldo un 50%, y lo hemos asumido!”, aclara el portavoz de la Unión Sindical de Controladores Aéreos.

Entre los principales puntos

de conflicto entre ambas partes se incluye la consideración de las horas de trabajo y descanso. Según la organización, AENA quiere incluir distintos conceptos, como pueden ser los de formación e imaginaria, lo que supondría que tendrían que asumir un 25% de horas más de las que tiene el Reino Unido, el país con peores condiciones en este apartado. Además, tratan de conseguir la eliminación de “la absoluta e incondicional” disponibilidad de los controladores aéreos los 365 días del año, entre otros aspectos dentro de una propuesta de reinvindicación de doce puntos, en la que se cuestiona la falta de dotación de personal, que se ha visto reducido un 40% en dos años bajo el argumento del descenso del tráfico aéreo.

Torrent cree que estas exigencias son “una tomadura de pelo”, que se añade al hecho de tener que asumir imposiciones a través tres reales decretos.

USCA cree que AENA se está centrando en los aspectos económicos de cara a la imagen exterior, lo que supone “una vuelta al pasado de hace siete meses, cuando se inició el acoso mediático al colectivo”. Camilo Cella ahonda en la idea lamentando que “sólo les preocupa presentarnos ante la sociedad como unos privilegiados, cuando la realidad de la negociación va por otros derroteros, sobre todo centrados en los aspectos laborales, que es lo que nos interesa”.

Cella pretende, con la mediación de José Blanco, desactivar un conflicto, “para que no se convierta en una bomba de relojería y evitar la huelga, ya que somos los primeros que queremos evitarla”.

El colectivo recalca que su voluntad es dejar la resolución de las diferencias económicas “para el final y no especular sobre materias que no se han tratado o que se han tratado de manera muy superficial. El que AENA se resista a elaborar un acta de la reunión deja espacio para mucha imaginación”, concluye.

INCERTIDUMBRE EN LA TERMINAL



ANDRÉS CRUZ

DAVID VIDAL

“La huelga sería una barbaridad. El monopolio hace que se manipulen a los viajeros. Hay que acabar con esto de inmediato”.



ANDRÉS CRUZ

ARIDANE CORUÑA

“Me preocupa porque voy a Holanda y me puedo quedar tirado a la vuelta. Ojalá lleguen a un acuerdo por el bien de todos”.



ANDRÉS CRUZ

Mª EUGENIA PALMÁS

“Voy con alguien con movilidad reducida y me produciría un gran problema. Para eludir días de huelga vuelvo el 29”.



ANDRÉS CRUZ

SORAYA CRUZ

“Si hubiera sabido que podía haber huelga no hubiera comprado el billete. Es un caos y ojalá haya otras alternativas para evitar el paro”.

UN CONFLICTO AÉREO EN PLENO AGOSTO

Canarias llevará a AENA ante los tribunales

- Rivero advierte que el Gobierno reclamará indemnizaciones económicas a los controladores aéreos
- La consejera de Turismo Rita Martín asegura que el desvío de turistas causará daños millonarios

Rubén Acosta / Javier Bolaños
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

El presidente del Gobierno canario, Paulino Rivero, aseguró ayer que los servicios jurídicos de la Comunidad Autónoma ultiman una reclamación ante AENA para que exija responsabilidades a los controladores por los graves perjuicios que están ocasionando a Canarias por su anuncio de huelga. “No nos vamos a quedar otra vez de brazos cruzados ante una nueva amenaza que puede frenar la recuperación de la economía canaria”, afirmó Rivero.

El jefe del Ejecutivo regional dijo que se trabaja en dos vías: por un lado, la exigencia rotunda a Fomento para que en caso de huelga se declare el 100% de servicios mínimos en los vuelos con destino y origen en Canarias, de conformidad con la declaración de obligaciones de servicio público que tienen las conexiones aéreas y marítimas entre la Península y las Islas.

Por otro lado, si se producen situaciones que impidan la recuperación del sector turístico por las incertidumbres que genera este conflicto se exigirán a AENA las indemnizaciones económicas que corresponden para que, a su vez, se pidan responsabilidades a los controladores.

“Desde luego vamos a buscar

todas las fórmulas que nos da el Estado de Derecho para exigir que quien está jugando y provocando con esta situación asuma las consecuencias ante la ley”, añadió Rivero, que consideró “absolutamente intolerable” que un colectivo de 2.000 personas “ponga en jaque un país que tiene 4 millones de parados, sobre todo cuando ganan 200.000 euros al año”.

Por su parte, la consejera de Turismo del Ejecutivo regional, Rita Martín, advierte que el desvío de turistas que ya se ha venido registrado por la incertidumbre del conflicto causará daños millonarios e irreparables al sector en las Islas. Todavía es pronto para evaluar el impacto real del conflicto de los controladores aéreos. Sin embargo, Rita Martín admite que ya será imposible recuperar a muchos turistas que han optado por escoger un destino seguro ante la amenaza de que sus vacaciones se transformen en un tormento inesperado, si su viaje coincide con las medidas de presión anunciadas por los controladores.

DAÑO. La consejera de Turismo dice desconocer hasta el momento que se estén registrando cancelaciones de vuelos, si bien “el daño ya está hecho porque muchos turistas ya no



La consejera Rita Martín, en un reciente acto público. | J.C. GUERRA

vendrán a Canarias”. Aunque Martín habla de un coste económico “altísimo”, el grupo de presión Exceltur (en el que se incluye grupo hoteleros y turísticos muy relevantes de todo el país) habla de un coste diario en términos de cancelaciones que podría rondar los 39 millones de euros para el sector en toda España.

La Consejería recalca que la elevada dependencia de las ventas de última hora, que están ahora más presentes que nunca en el mercado turístico internacional, se ven afectadas por informaciones de este tipo. Sobre todo, cuando los periódicos británicos han comenzado a alertar del conflicto.

Turismo habla de que esta incertidumbre se hace “insostenible” para un sector tan sensible a cualquier información negativa. Y, más aún, en un momento de tanta competencia. Los viajeros exigen cada vez más seguridad en sus trayectos, y “el tiempo es dinero para todos”. Rita Martín echa la mirada para atrás para recordar que el conflicto de las maletas en Lanzarote sigue pasando factura al destino. “Los controladores están poniendo en jaque a todo un país”, sentencia. Por eso pide diálogo y consenso para reconducir las negociaciones entre AENA y los controladores.

ROBERTO MORENO | Consejero de Turismo de Gran Canaria

El consejero de Turismo de Gran Canaria asegura que los controladores han causado un daño ya irreparable al sector, porque muchos turistas han optado por un destino más seguro en estas vacaciones.

“La presión que ejercen se ha convertido ya en pura maldad”

J. Bolaños
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

— **¿Qué impacto causa el conflicto?**

— La presión que están ejerciendo es insostenible, es ya pura maldad. Porque, no se trata sólo de una reivindicación laboral. La estrategia es hacer daño, y nos lo está haciendo, y mucho, porque no hablan de fechas precisa-

mente para lograrlo. Eso está causando un daño irreparable para toda España, pero más aún para Canarias y Baleares, porque los turistas no tienen prácticamente otra forma de llegar que no sea por avión.

— **¿Hay medios de comunicación ingleses que están alertando del grave riesgo que sufrirán los turistas que viajen a**

España. ¿Qué se está haciendo?

— El turismo inglés venía creciendo más de un 9% este año, incluido el mes del cierre de los aeropuertos por la nube volcánica de Islandia. Estábamos en una buena racha, pero se está generando alarma. El mercado británico es el segundo más importante para Gran Canaria, y el primero en Canarias. Y su recu-



Roberto Moreno. | LA PROVINCIA / DLP

peración es muy importante para todos.

— **¿Cuántos turistas pueden estar pendientes de decidirse a pasar sus vacaciones en Cana-**

Cerca de 350.000 turistas están aún pendientes de decidir si pasan sus vacaciones en Canarias en el mes de agosto

rias y que ahora están en un momento de incertidumbre?

— Es muy difícil decir, pero mirando las cifras de otros años podrían ser uno 105.000 turistas españoles y extranjeros en Gran Canaria. Eso puede suponer unos 350.000 turistas en toda Canarias que viajarán en la segunda mitad del año. Además, este año más que nunca dependemos de las ventas de última hora, que suponen cerca de un 25% del total.

Los controladores reconocen que la huelga, que ya ha empezado a demoler el agosto turístico español, es parte de la estrategia negociadora de los profesionales mejor pagados de la función pública. Sólo el anuncio del paro, aún si poner fecha, supone ya pérdidas millonarias para un sector, como el turismo, estratégico en la recuperación económica del país.

Un chantaje con 4,5 millones de rehenes

Alberto Magro

Jimmy Carter les tenía más miedo a los controladores aéreos que a los misiles soviéticos. “Son los únicos profesionales capaces de derrocar a cualquier gobierno sin necesidad de hacer la guerra”, argumentaba entre la sorna y el respeto el demócrata que presidió Estados Unidos entre 1977 y 1981. La experiencia le había vencido: como tantos otros gobiernos, intentó doblarles el brazo y, como tantos otros gobiernos, fracasó. No lo hizo Ronald Reagan, que a los ocho meses de tomar la presidencia de manos de Carter logró lo que ahora pretende el ministro de Fomento, José Blanco: arrodilló al colectivo más corporativista de la función pública llevando la presión al límite. Aunque para ello disponía de un arma de la que carece hoy por hoy España: miles de controladores militares formados para sustituir a los más de 11.000 profesionales civiles a los que despidió sin que le temblase el pulso. Blanco no tiene 2.000 militares capaces de ocupar el puesto en las torres españolas de otros tantos civiles, aunque ya ha empezado a formarlos.

Reagan arrodilló a los controladores, pero José Blanco no tiene a 2.000 militares capaces de ocupar sus puestos de un día para otro

Pero el tiempo se le echa encima. La presión y las críticas crecientes a los controladores cristalizaron el viernes pasado en un decreto que ha precipitado los acontecimientos: el Gobierno ya tiene ante sí una huelga aprobada pero aún no convocada que amenaza con abortar el agosto llamado a poner a la economía española en pista de despegue hacia la recuperación. “Van a hacer que quiebre la primera empresa española: el turismo”, resumía esta misma semana certero el presidente de la Asociación de Líneas Aéreas, que coincide con el Gobierno, los hoteleros, los consumidores, las agencias de viaje y el resto de empresas ligadas de un modo u otro al turismo en la descripción de la huelga: “Es un chantaje que toma a millones de pasajeros como rehenes”. No lo ven igual los controladores, cuyo presidente sindical, Camilo Cela, describe a sus colegas como un colectivo “esclavizado” y víctima de unos salarios tan altos que, a ojos de la opinión pública, parecen legitimar toda violación de sus derechos. Por eso donde otros ven chantaje él encuentra negociación laboral pura y dura. Tan dura que los controladores han convertido la huelga que sin estar convocada ya hace temblar a España en su último y más po-

tente argumento: “Es parte de la negociación”, certifican en la todopoderosa USCA, el sindicato que ha logrado atrincherar en una unidad sin fisuras a todos los controladores de España. ¿Se trata entonces de un chantaje o de una negociación? Pues es tanto una cosa como otra. La confusión informativa que siguió en la tarde del martes a la aprobación por práctica unanimidad de la huelga de controladores habla por sí sola: mientras los portavoces de USCA en Madrid insistían en que la huelga comenzaría el día 18, desde fuentes de la dirección del sindicato confesaban que la idea es plantear a Fomento y AENA una huelga “disuasoria” en el fin de semana más intenso del verano aéreo, el que empieza el sábado 14 y acaba el lunes 17 de agosto. USCA desnuda así su estrategia y lanza un órdago con una mano casi imbatible: el impacto brutal de un paro que durante tres días encadenaría a los aeropuertos a los 4,3 millones de pasajeros previstos en los casi 30.000 vuelos programados para el fin de semana de tráfico aéreo más intenso del año. (Sólo en Canarias afectaría a 2.703 vuelos con 353.619 pasajeros).

“Si esto se entiende como un chantaje, pues es un chantaje”, apuntaba el miércoles frontal el portavoz de la directiva de USCA, Daniel Zamit, cuyas declaraciones se atemperaban en otros representantes de la cúpula. “No queremos hacer demasiado daño, pero es necesario forzarlos [a AENA y a Fomento] a que vuelvan a sentarse en la mesa de negociación que ellos mismos se cargaron”, confiesan como explicación otras fuentes del sindicato, que fuera de micrófono confiesan aún más: no están dispuestos a dejar que el ministro Blanco se vaya de rositas. Simplemente, se la tienen guardada. Él fue quien se burló de sus enfermedades profesionales, recuerdan. También él, dicen, fue quien instó la aprobación de un decreto el viernes pasado que, según los controladores, está en el origen de una convocatoria de huelga cuatro días después en plena temporada alta. Y el departamento del ministro gallego fue el que filtró a los medios que el 70% de los controladores de baja eran dados de alta tras la revisión, dato de impacto mediático y titular fácil que obviaba un hecho clave: ese volumen de altas tras revisión médica es similar al que se registra en el resto de profesiones. “Lo normal es que cuando llevas unos días de baja te den el alta”, resumen en el sindicato en el que consideran “lógico tras meses de acoso laboral por parte de AENA” que en el Prat llegaron a plantear su baja al mismo tiempo el 40% de los controladores.

200.000 euros

Así que hay chantajes, hay negociaciones y hay cuentas pendientes. De unos y de otros. Es la consecuencia directa de seis



Pasajeros en el aeropuerto de Gran Canaria, ayer. | ANDRÉS CRUZ

años de negociaciones infructuosas que acaban a golpe de decretos. El de la semana pasada sirvió de excusa a los controladores para cebar el conflicto con una huelga declarada que hasta ahora era encubierta. Aunque el decreto clave se aprobó en febrero, cuando el Gobierno adelgazó sin dieta los excesos salariales del colectivo: las 1.200 horas anuales que los controladores tenían como jornada anual hasta que Blanco se echó al monte se convierten de golpe y porrazo en 1.670 horas, reforma que lleva aparejada la desaparición de la principal fuente de sobresueldo de los profesionales, las 600 horas extras anuales que situaban a los españoles entre los controladores mejor pagados de Europa. O traducido a cifras: los 350.000 euros de sueldo que se embolsaba al año un controlador medio –los había de 900.000 y de 56.000– se encogen con un solo decreto hasta los 200.000. Y eso es un 40% menos, tijeretazo que rasga las gastadas costuras que ligaban a la profesión con los gestores de AENA y desencadena la sucesión de bajas de naturaleza dudosa, la campaña de difamaciones cruzadas y, finalmente, la huelga que ha empezado a demoler desde la base el agosto del turismo español.

Porque el daño ya está hecho, recuerdan quienes ven peligrar

por la huelga un volumen elevadísimo de reservas hoteleras y viajes de última hora. Ya advierte el Gobierno de Canarias que para canarios y baleares una huelga de controladores equivale a poner las islas en cuarentena: sin aviones, no se puede entrar ni salir de unos archipiélagos que viven del flujo constante de turistas.

Navajazo al turismo

Aunque el navajazo en las cuentas de resultados del empresariado turístico se repite por toda la geografía española. Lo denuncian en colectivos como la Federación Española de Agencias de Viaje, la Asociación de Líneas Aéreas o la Mesa del Turismo, a los que los hechos se empujaron en darles la razón cuando menos la desean: basta el anuncio de huelga para que los dos principales clientes turísticos de España, el Reino Unido y Alemania, se ven bombardeados por titulares de tabloide en los que se apela directamente a la “pesadilla” que será viajar a su país de veraneo predilecto en agosto. De “pesadilla” habla así el *Daily Mirror* británico, que pone los adjetivos más gruesos a un conflicto del que dan cuenta sin piedad en otros medios británicos de la tirada de *The Guardian*, *Daily Mail* o *The*

Sun. Aunque más que sus adjetivos acogotan sus cifras: sólo del Reino Unido, que cada año manda a España a 5,3 millones de viajeros, podrían dejar de aterrizar 300.000 turistas. Y, según cálculos igualmente inextricables, casi el doble de alemanes estarían dispuestos a abortar su verano en una España convertida en ratonera aeroportuaria. De ello hablan en periódicos como el gigante sensacionalista alemán, el *Bild*, cuya capacidad para cancelar reservas turísticas es más temida que la fecha concreta de la huelga de controladores.

El problema ahora para Fomento es que los controladores conocen su poder. Y lo ejercen como nadie. Saben que la amenaza difusa de una huelga sin fechas concretas puede hacer más daño sobre las expectativas turísticas que una convocatoria transparente condenada a un 100% de servicios mínimos. Y con eso juegan. De ahí la ambigüedad que ayer siguió a la aprobación con un 98% del paro de controladores. “Convocaremos la huelga cuando lo creamos necesario y oportuno”, apuntaba críptico en la fecha y revelador en las intenciones el portavoz de la directiva del sindicato de controladores, Daniel Zamit, que como el resto de la cúpula de USCA sabe que más deseable que una huelga impopular es forzar al Gobierno a sentarse a negociar con la presión de una amenaza de pérdidas multimillonarias para la economía española. Por eso el secretismo en la fecha de convocatoria coincide con declaraciones de los portavoces del sindicato que apuntan a un caos total: “Pueden poner servicios mínimos del 100%, pero nosotros movemos los aviones. Y con huelga no se trabaja igual”, abundan. Por un lado ambigüedad, por el otro, garrote. El resultado es un pánico que extraña poco.

Decreto a destiempo

De ahí que en puntos tan distantes de España turística como Canarias, Baleares y la Comunidad Valenciana se cuestione desde el empresariado el empeño del Gobierno en presionar a los controladores justo en agosto. “No nos iba el negocio en un mes, después de años sin acuerdo”, apunta Pilar Carbonell, en la Asociación de Restauradores de Baleares, en la que recuerdan que aún no hay alternativa a los controladores civiles. Aunque la habrá. Fomento trabaja en ella desde hace un mes, pero los resultados aún tardarán semanas: adiestran para ello a controladores militares, que se están formando para evitar que se repitan episodios como el que conmocionó a Francia en 1973 cuando el Gobierno sustituyó a controladores civiles por militares. El modelo no es así Francia, sino Reagan, el único que hasta hoy ha doblegado al colectivo más corporativista de la función pública.